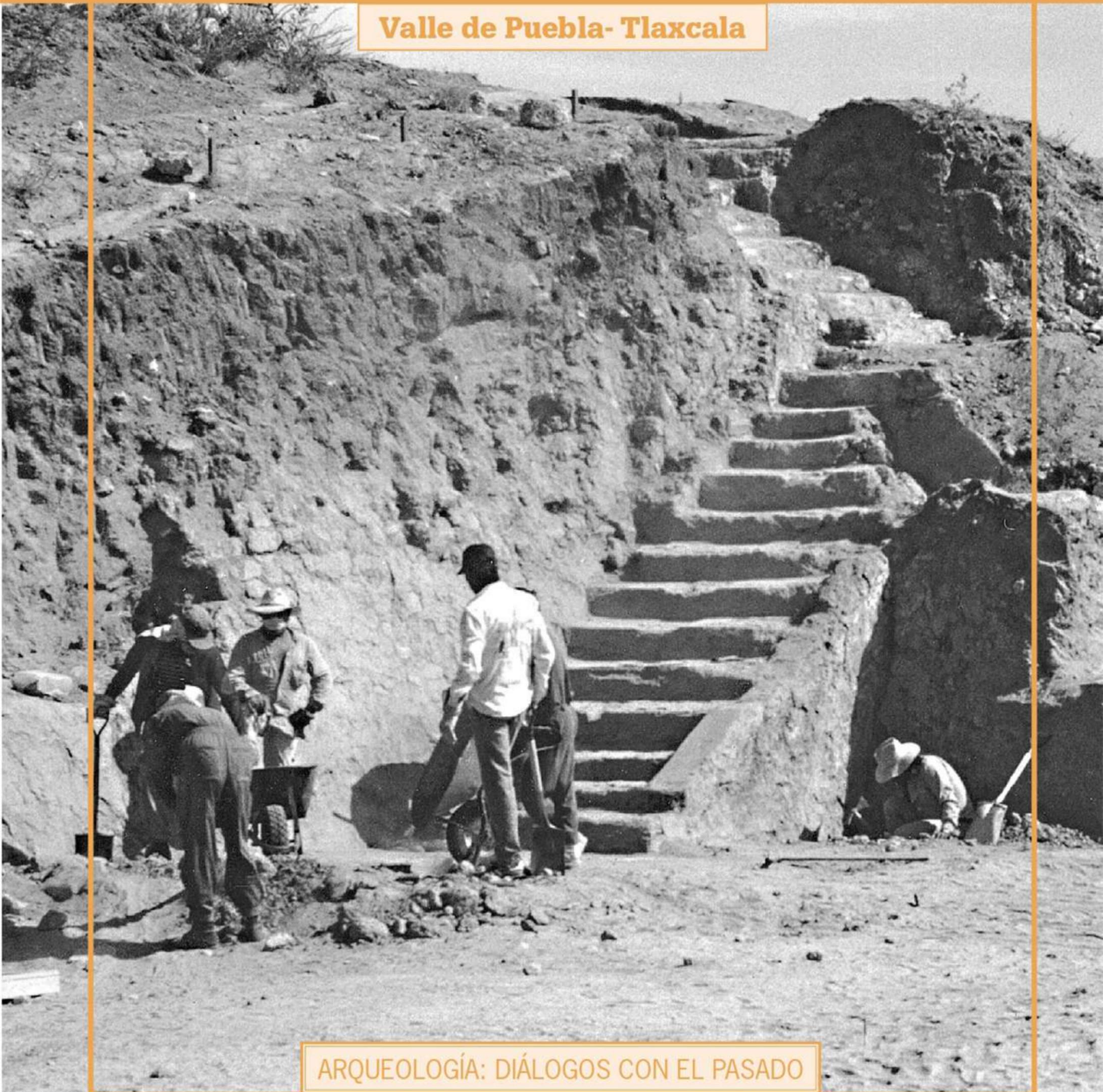


Mari Carmen Serra Puche y Jesús Carlos Lazcano Arce

CACAXTLA-XOCHITÉCATL

Valle de Puebla- Tlaxcala



ARQUEOLOGÍA: DIÁLOGOS CON EL PASADO



70

INAH

www.inah.gob.mx

www.gobmexico.gob.mx

GOBIERNO FEDERAL

www.conaculta.gob.mx

CONACULTA



● Cacaxtla-Xochitécatl, el desarrollo de una ciudad

En el valle de Puebla-Tlaxcala se encuentra la formación geológica llamada Bloque-Xochitécatl-Nativitas-Nopalucan; sobre este alargado promontorio de origen volcánico se localiza el asentamiento arqueológico de Cacaxtla-Xochitécatl.

Cacaxtla consta de una serie de edificios y plazas que se ubican en diferentes altitudes y que siguen la topografía del lugar; de estas construcciones, el Gran Basamento es el conjunto arquitectónico de mayor importancia, principalmente porque contiene, en varios de sus muros, pinturas en las que se plasmaron escenas de sacrificio y rituales con elementos terrestres y acuáticos. De estas pinturas, aún en buen estado de conservación, se han realizado estudios tanto estéticos como iconográficos.

El sitio de Cacaxtla, además del Gran Basamento, tiene otros espacios arquitectónicos: al sur y al oeste se encuentran la Plaza de los Tres Cerritos, la Mesita, Atlachino y los edificios de los Gemelos, que cumplieron con funciones muy diversas.

Xochitécatl se encuentra a sólo quinientos metros al oeste de Cacaxtla, a una mayor altitud y encima de lo que fue un volcán. Este centro cívico-ceremonial tiene una gran plaza en dos niveles, sobre la cual se construyeron cuatro edificios. En las laderas bajas del asentamiento de Xochitécatl se localizan algunas estructuras menores y pequeñas plataformas habitacionales.



Durante la exploración realizada en la década de 1970 fue posible localizar diversos cuerpos y escalinatas de acceso en el Gran Basamento (Foto: Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología)

Durante el Epiclásico (650-950 d.C.), tanto Cacaxtla-Xochitécatl como el sitio de Mixto Viejo, localizado en la misma formación geográfica en el norte, conformaron el núcleo administrativo y de dominio de esta región del valle de Puebla-Tlaxcala; dichos asentamientos tuvieron un patrón disperso y controlaron la entrada y salida de productos provenientes de la costa del Golfo y de Oaxaca.

Los primeros momentos de la ocupación en la región del valle de Puebla-Tlaxcala se caracterizaron por la aparición de aldeas de pequeñas habitaciones, edificadas con materiales perecederos; la agricultura comenzó entonces a ser uno de los principales elementos de la dieta de los pobladores, aunque las condiciones ecológicas del lugar les permitieron explotar recursos lacustres, ribereños o de pie de monte, con lo que complementaron su alimentación. De igual modo, se inició el intercambio a gran distancia; testimonio de ello son las diversas figurillas, la cerámica y las esculturas provenientes de la costa del Golfo y de Oaxaca.

En el año 800 a.C. se edificó el centro ceremonial de Xochitécatl, uno de los más importantes de la región. Esta primera ocupación inició con la construcción de tres de los cuatro edificios, que reflejan las ideas religiosas y los rituales de aquella época.

En los alrededores del centro ceremonial se construyeron las unidades habitacionales y en el valle, las parcelas agrícolas, las parcelas drenadas y algunos canales de riego. En este centro ceremonial la actividad constructiva fue continua, al principio se erigió el Edificio de la Serpiente, que presenta una planta cuadrangular con muros de lajas de color blanco sin recubrimiento; el Edificio de la Espiral se construyó con las características arquitectónicas que conservaría a lo largo de su ocupación, con una planta circular y cuerpos escalonados. El edificio que requirió más trabajo fue la Pirámide de las Flores, porque consta de cuerpos en talud que sostienen toda la fachada y un templo en la parte alta.

Entre los años 350 a.C. y 100 d.C., Xochitécatl experimentó un crecimiento demográfico



Vista desde el oeste del Edificio de las Flores de Xochitécatl, 1940 (Foto: Archivo INAH)

que se constata en la cantidad de unidades habitacionales y en los cambios arquitectónicos en sus edificios. Al de la Espiral, por ejemplo, se le cambiaron los materiales arquitectónicos: se utilizaron lajas de color blanco y recubrimiento de lodo, para incrementar su volumen. El Edificio de la Serpiente se transformó, pues se le adosó una gran plataforma en su costado este y, al igual que en la fachada y en el acceso del nivel superior de la Pirámide de las Flores, se colocó una tina monolítica al pie de la escalinata. Esta última pirámide tiene también dos épocas de construcción, la primera presenta una escalinata hecha de piedras rectangulares, algunas de las cuales son metates reutilizados, y al pie posee dos tinas monolíticas de 2 x 3 m; en su segundo periodo constructivo se cubrió la escalinata de piedra con una de tepetate y lodo, y al pie de la misma se colocó otra tina de menores dimensiones, pero también hecha de basalto. La fachada se realizó con un acabado de lajas superpuestas.

Al centro de la plaza existe un pequeño recinto recubierto de lodo con cuatro escalones orientados hacia el norte. De igual forma, toda esta área se convierte en una terraza elevada por lo menos tres metros, por lo que la zona donde se localiza el Edificio de la Espiral queda en un nivel más bajo que el resto de los edificios.



Edificio de la Espiral de Xochitécatl en la década de 1970 (Foto: Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología)

Los procesos de consolidación e inicio del dominio regional de Cacaxtla-Xochitécatl se vieron interrumpidos por un hecho catastrófico natural que cambió el rumbo y el destino de sus habitantes. La actividad del volcán Popocatepetl, desde los inicios de nuestra era, ha producido erupciones de distinto nivel y fuerza; una de ellas colapsó todo el sistema de obtención de alimentos de gran parte del valle de Puebla-Tlaxcala, por lo que los habitantes de Cacaxtla-Xochitécatl se vieron forzados a dejar el lugar —el cual quedó abandonado durante 400 años— y se dirigieron fundamentalmente hacia la zona norte, hacia las áreas elevadas de Alpozonga, Miltepec, Nanacamilpa y Hueyotlipan.

Entre los años 650 y 950 d.C., Xochitécatl y Cacaxtla volvieron a tomar auge. Durante este



Trabajos de consolidación y exploración en Cacaxtla, 1950 (Foto: SINAFO, inv. 324705)

tiempo la actividad constructiva se reinició, pero esta vez hacia la zona este del Bloque Xochitécatl-Nativitas-Nopalucan, donde se construyó el área nuclear constituida por el Gran Basamento, la Plaza de los Tres Cerritos, Atlachino y los Gemelos, edificios que tuvieron diversas etapas constructivas. Fue también en este periodo cuando en el Gran Basamento se pintaron los personajes y los símbolos que quedaron plasmados en sus muros.

En Xochitécatl, los Edificios de la Serpiente y de la Espiral no volvieron a ser utilizados, en cambio, el de las Flores aumentó su volumen, se cubrieron sus escalinatas del periodo Formativo, se construyó una nueva fachada y en la parte superior se erigió un templo con piso y acabados de estuco; ése fue un momento constructivo en el que se ofrendaron importantes cantidades de figurillas y de jóvenes de ambos sexos. En su lado este, desde el cual se ve Cacaxtla, se construyó una escalinata que permite el acceso hasta su nivel más alto. En la zona central de la Plaza de Xochitécatl se construyó el Basamento de los volcanes con tepetates, tezontle y acabados de estuco, materiales característicos de esa época.

Durante el periodo Epiclásico, resultado de importantes reacomodos poblacionales, principalmente por la desintegración de Teotihuacan, los habitantes de Cacaxtla-Xochitécatl conformaron una unidad social organizada en distintas clases sociales interrelacionadas, donde la élite toma todas las decisiones cívico-administrativas. Surgieron también pequeños grupos de especialistas de tiempo completo que se dedicaron a la producción de diferentes bienes, instrumentos líticos, cerámica, objetos ornamentales, etcétera. También había individuos que se dedicaban a actividades productivas fundamentales, como la agricultura.

El crecimiento, el dominio, el control y la larga secuencia ocupacional de ese segundo momento en los asentamientos de Cacaxtla-Xochitécatl, nuevamente, se vieron interrumpidos; la causa fue la misma: una nueva erupción volcánica de grandes magnitudes dañó toda la zona, desde el pie del Popocatepetl hasta las inmediaciones de Cholula y las zonas bajas del Bloque Xochitécatl-Nativitas-Nopalucan. Como resultado de esa catástrofe, la posibilidad de obtención de recursos se vio seriamente afectada, de tal forma que la región quedó otra vez en el abandono.



Vista del Edificio de la Serpiente en proceso de liberación (Foto: Archivo Proyecto Xochitécatl)

Investigaciones arqueológicas

La información escrita más antigua que se tiene sobre el valle de Tlaxcala es la descripción del siglo XVI, del cronista Muñoz Camargo. En ella describe los componentes de la zona que actualmente conforman las poblaciones de San Rafael Tenanyecac, San Miguel Xochitecatitla, y los sitios de Xochitcatl y Cacaxtla.

Sobre Xochitcatl se tiene la breve mención que hace Hubert Howe Bancroft, en 1833, en su estudio *The Natives Races*, donde menciona: "Xochitcatl forma parte de una serie de fortificaciones que cubren un monte". En 1939, el Instituto Panamericano de Geografía e Historia incluye a Xochitcatl en el *Atlas arqueológico de la República Mexicana*, y en 1946, Pedro Armillas hace una destacada descripción de los sitios de Cacaxtla y Xochitcatl.

La primera intervención sistemática hecha en Xochitcatl fue realizada por el arqueólogo alemán

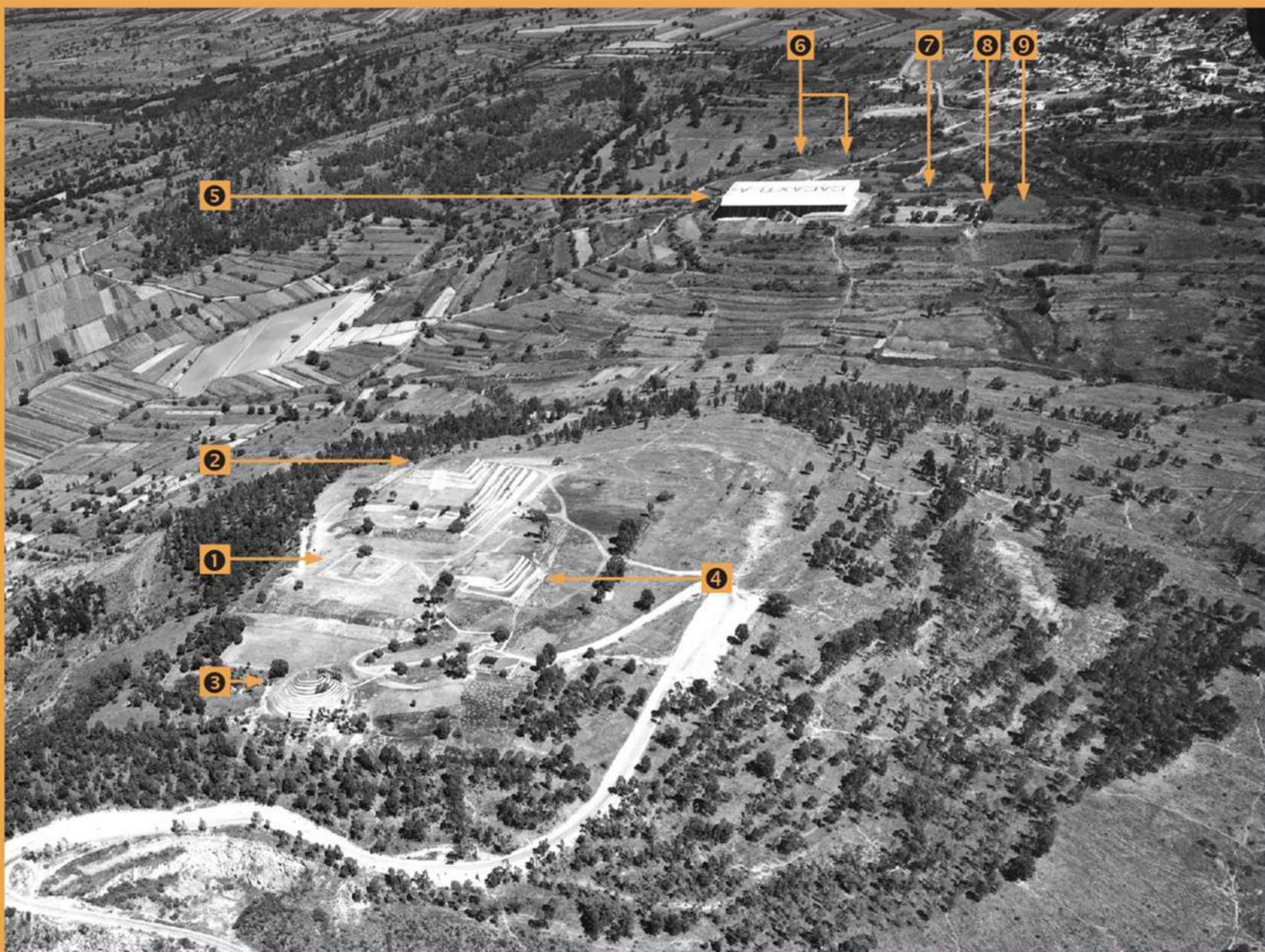
Bodo Spranz, de la Universidad de Freiburg, a través de la Fundación Alemana para la Investigación Científica, la cual, con la colaboración del INAH y del arqueólogo Ángel García Cook y su equipo, ya había reconocido, desde principios de la década de 1970, la superficie. Spranz realizó el primer reconocimiento del sitio, el croquis de la zona ceremonial y, con las primeras excavaciones controladas, estableció la cronología y la extensión máxima del sitio; asimismo señaló las similitudes que existen entre la cerámica de los sitios de la cuenca de México y de Teotihuacan.

En 1974, Klaus Heine, de la Universidad de Bonn, recorre Xochitcatl y toma muestras de los suelos y de las rocas, que le permiten generar un perfil geológico.

Por otro lado, Cacaxtla empieza a ser investigado a través de excavaciones sistemáticas a partir de 1975, año en el que se da a conocer el hallaz-

go de la pintura mural. Los investigadores Diana López y Daniel Molina se encargaron de realizar los primeros trabajos de liberación y consolidación. Definen la existencia de siete etapas constructivas, de las cuales tres se encuentran interrelacionadas; de igual forma, establecen las dimensiones del Gran Basamento y realizan las primeras interpretaciones de los murales.

A finales de la década de 1980, los investigadores Rosalba Delgadillo y Andrés Santana efectúan nuevos trabajos de liberación en el Gran Basamento y una serie de pozos en los alrededores de los sitios principales. Posteriormente, se realizan los trabajos de exploración de la periferia del Gran Basamento a fin de colocar la techumbre que ahora lo cubre, realizada por Lino Espinoza García y Pedro Ortega Ortiz. En 1992, se inicia el Proyecto Xochitcatl bajo la dirección de Mari Carmen Serra Puche y Ludwig Beutelspacher, cuyos objetivos





Colocación de la estructura de la techumbre sobre el Gran Basamento, Cacaxtla, 1981 (Foto: Archivo Proyecto Xochitécatl)

fueron: conocer la dinámica cultural del sitio en relación con su entorno natural y social, y entender el proceso histórico y evolutivo durante las diversas fases de ocupación prehispánica.

Durante 1993, y de forma paralela a las excavaciones en Xochitécatl, Mari Carmen Serra, Carlos Lazcano Arce y Beatriz Palavicini efectuaron excavaciones intensivas y extensivas en la Plaza de los Tres Cerritos de Cacaxtla, con el fin de detectar los elementos más similares y afines para realizar analogías que permitieran

inferir si la evidencia material de ambos sitios fue producto de una misma sociedad.

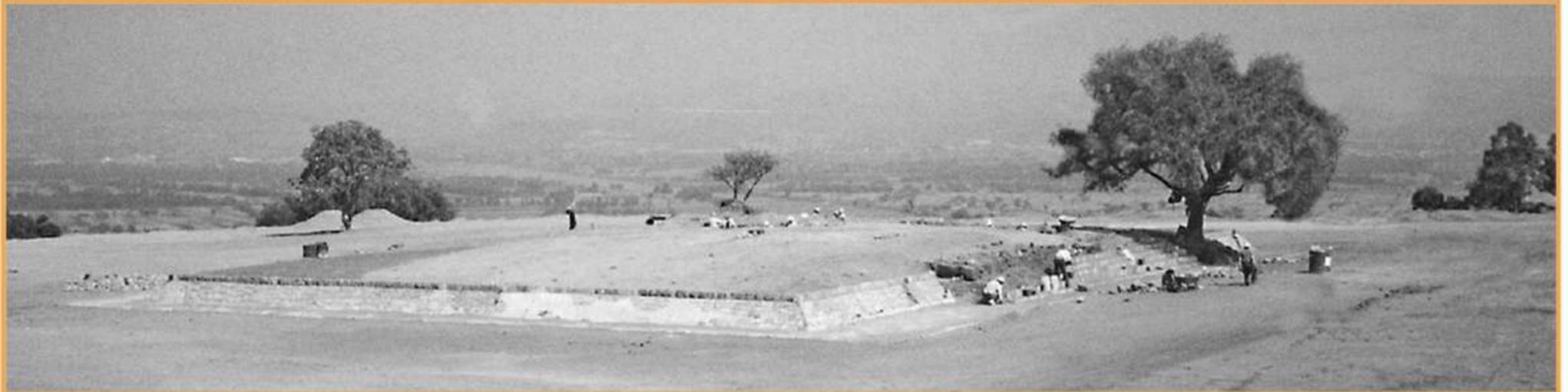
Los trabajos de investigación en el área continúan con el objetivo de conocer las costumbres y los patrones de la vida cotidiana de aquellos habitantes que sostuvieron a los grupos de la élite de Cacaxtla y Xochitécatl. Desde 1996, Mari Carmen Serra Puche y J. Carlos

Lazcano Arce han realizado recorridos de superficie y excavaciones en las unidades habitacionales asociadas con los sitios principales de Xochitécatl y Cacaxtla, en el área ahora conocida como sitio Nativitas, que se encuentra a 500 m al este de Cacaxtla, sobre la misma elevación geográfica de Xochitécatl-Nativitas-Napalucan.

1 Basamento de los Volcanes

Se halla al centro de la gran plaza de Xochitécatl, presenta una planta rectangular y dos edificaciones características de dos periodos de ocupación. La primera y más antigua se localizó en el centro de la estructura, constituida por los restos de una escalinata de tepetates careados, es decir, recortados en forma cuadrada y rectangular, cubiertos de lodo y orientados hacia el norte. La segunda ocupación utilizó esta escalinata como núcleo para ampliar la edificación y presentar dos fachadas principales: una de ellas hacia la Pirámide de las Flores con una larga escalinata de cuatro peldaños, y la otra, dirigida al oeste, presenta las mismas características, pero por su mal estado de conservación no fue posible restaurarla.

Los muros sur y este son de tepetates careados a los que se les sobrepuso piedra de tezontle cubierta de estuco. Estos muros, que también abarcan las fachadas principales, muestran el tipo arquitectónico tablero-talud y se encuentran rodeados por una pequeña banquetta estucada de 1.20 m de ancho y 10 cm de alto. Cabe señalar que este edificio es similar al que se localizó debajo de la Plaza de los Tres Cerritos.



Panorámica de los trabajos de consolidación del Edificio de los Volcanes, Xochitécatl, 1994 (Foto: Archivo Proyecto Xochitécatl)

- 1 Basamento de los Volcanes
- 2 Edificio de las Flores
- 3 La Espiral
- 4 La Serpiente
- 5 Gran Basamento
- 6 Los Gemelos
- 7 Plaza de los Tres Cerritos
- 8 Foso Sur
- 9 Plaza La Mesita

Localización de los edificios principales en una vista aérea desde el suroeste de Cacaxtla-Xochitécatl (Foto: Archivo Proyecto Xochitécatl)

2 Pirámide de las Flores

Es la estructura más grande del conjunto arquitectónico, mide 37 m de altura y cuenta con una planta rectangular de 120 m en sentido norte-sur y 165 m en dirección este-oeste. Está conformada por una secuencia de ocho cuerpos construidos en talud y dispuestos en forma escalonada. La fachada que hoy se observa pertenece al periodo Formativo; está orientada al oeste y presenta una sobreposición de dos momentos constructivos, definidos como el complejo arquitectónico tina-escalinata. El primero se caracteriza por la edificación de una gran escalera con peldaños de piedra, muchos de los cuales son metates reutilizados; al pie de esta escalinata se encuentra una tina de 3.70 m de diámetro. La escalinata fue cubierta con grandes bloques de tepetate a fin de crear, en la segunda etapa constructiva, otra escalera de tepetates careados recubiertos con lodo. Al pie de esta nueva escalinata se localiza también una tina de menores dimensiones, que contenía diversas esculturas antropomorfas y zoomorfas. En su parte más alta, todavía fue posible localizar algunos pisos estucados y alineamientos pertenecientes al segundo periodo de ocupación (Epiclásico 650-950 d.C.). Asimismo, en esta pirámide se localizó la mayoría de los entierros y de las concentraciones de figurillas femeninas que conforman un distintivo de Cacaxtla-Xochitécatl.

3 Edificio de la Espiral

Se encuentra en el extremo oeste del centro ceremonial y cronológicamente pertenece a los periodos Formativo Medio y Tardío (800 a.C.-200 d.C.). Carece de un acceso claramente definido, pero se infiere que por la planta circular y los cuerpos escalonados se podía llegar a la parte más alta, transitando por la parte superior de los cuerpos y siguiendo un trayecto en forma de espiral. Debido al deterioro de la parte superior del edificio no fue posible encontrar los restos de algún piso. Al igual que la Pirámide de las Flores, el Edificio de la Espiral fue construido con piedras de río de diferentes tamaños, además de llevar en su núcleo, tobas recortadas y ceniza volcánica.

Por su forma, dimensiones (15.60 m de altura) y características arquitectónicas, se presenta como un edificio peculiar, fundamentalmente porque este tipo de construcción no es común en el Altiplano durante ese periodo. Se considera que es una representación del volcán Popocatepetl.

5 Gran Basamento

Es una gran plataforma de cuerpos escalonados sobre los que se construyeron varios edificios. Pórticos, plazas y palacios son los nombres que se les han dado a los diferentes espacios que lo constituyen. Con una longitud aproximada de 170 m de largo por 80 m de ancho, el Gran Basamento presenta por lo menos siete etapas constructivas a lo largo de más de 300 años de existencia. Según las necesidades de sus habitantes, el basamento se fue modificando. De esta manera es claro que los diferentes espacios y algunos de los murales no se construyeron ni pintaron durante la misma época.

El llamado Conjunto de Venus y el Templo Rojo, que contienen pinturas murales, fueron cubiertos para que encima se construyeran otras edificaciones.

Con los trabajos de exploración, realizados para la colocación de la techumbre, fue posible encontrar por debajo del desplante actual, la continuación de otros momentos constructi-

4 Edificio de la Serpiente

Se ubica al extremo sur de la Gran Plaza Central y su trazo y edificación pertenecen al periodo Formativo Medio (800-400 a.C.). También presenta, en la parte superior, una escalinata con una tina monolítica de menores dimensiones. La fachada que mira hacia el centro de la plaza tuvo dos etapas constructivas, la primera se caracteriza por una pequeña escalera de tepetates recortados, recubiertos de lodo, y la segunda es una rampa. El edificio presenta una planta rectangular; se le anexó, en su lado este, una plataforma cuyo objetivo fue aumentar la superficie en la parte superior donde no se conservó construcción alguna.



Monolito en forma de serpiente localizado al interior de la tina situada en la parte superior del Edificio de la Serpiente. En la foto se aprecian las lajas que se colocaron en su borde con el fin de aumentar su profundidad, Xochitécatl, 1994 (Foto: Archivo Proyecto Xochitécatl)

vos, además de localizar en el costado noroeste un área de almacenamiento definido con la presencia de dos grandes cuexcomates que sirvieron para guardar granos. El Gran Basa-

mento representa la zona de residencia y el área cívico-administrativa de los grupos de la élite que dominaron todo el valle de Tlaxcala por más de 300 años.



Pintura mural de un personaje maya ataviado con pieles de jaguar y colgantes de jadeíta. Lleva un cargamento o cacaxtli; frente a él, plantas de cacao y maíz. Templo Rojo de Cacaxtla, 2003 (Foto: Carlos Lazcano)



Pintura mural antropozoomorfa, 1950 (SINAFO, inv. 324726)

6 Los Gemelos

Son interesantes edificaciones duales que se localizan al costado este del Gran Basamento, seguramente fueron utilizadas como control de acceso al área nuclear del sitio. Presentan, al igual que todo el conjunto arquitectónico de Cacaxtla, materiales de construcción como tepetate, tezontle, roca caliza, estuco, andesita y

lodo. Únicamente el edificio del norte ha sido explorado; en éste fue posible hallar, en lo alto de su construcción, los restos de una habitación, y en el centro, una cista (espacio formado con adobes donde se depositaban objetos rituales) con una impresionante ofrenda que contenía grandes cantidades de jadeíta, conchas y cuchillos de obsidiana.



De las estructuras llamadas Los Gemelos, solamente el edificio localizado al norte se ha explorado, Cacaxtla (Foto: Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología)

7 Plaza de los Tres Cerritos

Se encuentra conformada por una plataforma aplanada de 100 m de largo en sentido norte-sur y de aproximadamente 80 m de ancho en sentido este-oeste. Con los trabajos de exploración que se efectuaron en 1993 se sabe que en su última etapa constructiva se encontraban en su parte superior cuatro edificios. Al norte, a 15 m, se inicia la construcción del Gran Basamento, y al sur se encuentra separada, por un foso de 20 m de ancho, de otra plaza conocida como La Mesita. De esta plaza es importante destacar por lo menos cuatro áreas: una es la zona periférica al oeste, en la cual se halló una gran escalinata de 45 m de longitud y de 13 escalones. Al suroeste se encontró otra escalinata de 5 m de largo adosada al lado oeste del edificio del sur; esta escalinata permite el acceso desde el foso hasta la parte superior de la Plaza. Al noroeste de ésta, junto al edificio del norte, se localizó otra escalinata en simetría con la antes descrita, construida, como todas las demás, con tepetates careados, cementados con lodo y recubiertos con estuco.

Al centro, al interior de la última etapa constructiva de la Plaza, se localizaron los restos de una primera construcción de menores dimensiones, pero con las mismas características observadas en el Basamento de los Volcanes en Xochitécatl. Seguramente, y como lo mostró la exploración de cada uno de los edificios de esta plaza, la construcción, que fue renovada hasta tener la apariencia actual, conformó el último momento constructivo.



Cuartos estucados localizados al este del Gran Basamento, Cacaxtla (Foto: Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología)

8 Foso Sur

Las descripciones de los fosos de Cacaxtla se iniciaron con los recorridos del investigador Armillas en la década de 1940. En aquel entonces se registró la presencia de siete fosos y se estableció que éstos tuvieron la función de proteger el centro nuclear del sitio. Sin embargo, y a partir de los últimos trabajos de excavación de 1993, fue posible comprobar que el foso sur de la Plaza de los Tres Cerritos que mide 80 m de largo, 20 m de ancho, y 4.30 m de profundidad, más que funcionar como un punto defensivo, formó parte de un pasillo que permitía el paso de este a oeste sin la necesidad de circular por la Plaza. En la zona oeste del foso se encontró una gran extensión de piso de estuco de muy buena calidad; desde allí era posible acceder a lo alto de la Plaza por medio de una escalinata construida en ese mismo lado. Las dimensiones originales del foso han cambiado principalmente porque en la época prehispánica fue utilizado como una cantera de la que se extraía tepetate, material que se utilizó como relleno y para la construcción de los edificios de Cacaxtla.

9 Plaza La Mesita

Es una terraza de dimensiones similares a las de la Plaza de los Tres Cerritos. Se localiza junto al Foso Sur y se compone de una planicie que representa amplias extensiones de pisos de estuco, sobre las que se conservan muros de varias habitaciones. Esta plaza constituye la zona límite al sur del área nuclear de Cacaxtla.

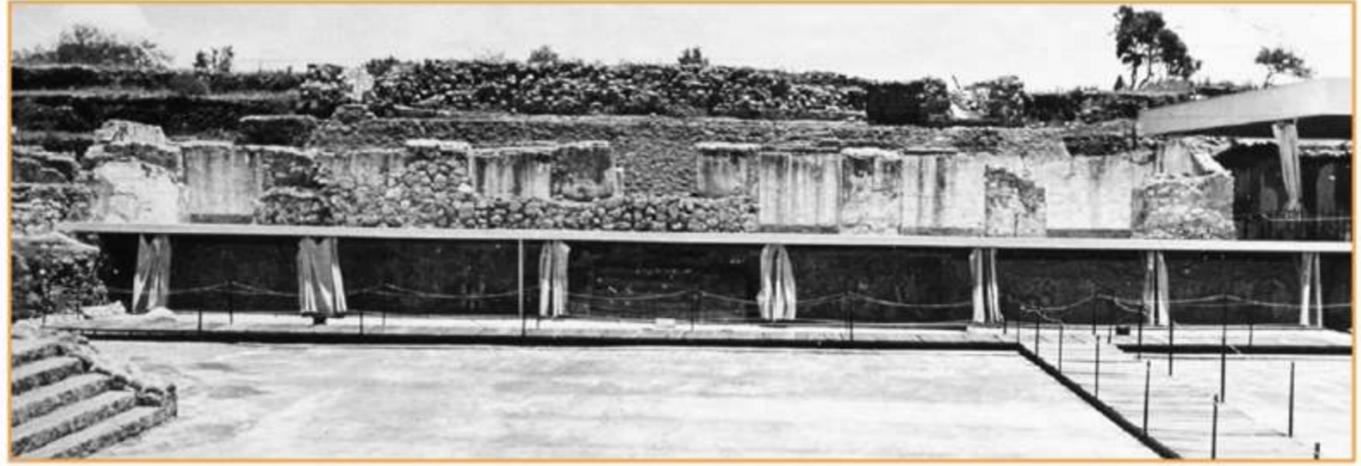
Pintura Mural en Cacaxtla

Entre los elementos más notables de Cacaxtla está el hallazgo de varios conjuntos de pinturas murales localizadas en las diferentes etapas constructivas del Gran Basamento. De éstas la de mayor tamaño es la llamada *Mural de la batalla*, en la que se muestran dos conjuntos de personajes perfectamente diferenciados. Uno de estos grupos, relacionado con los antiguos habitantes del Altiplano Central (posiblemente grupos otomíes), se exhibe como el dominante, pues es el que somete al bando opuesto de forma violenta y que es de filiación maya. Algunos expertos, entre ellos Piña Chán, señalan que el nombre dado a este mural no es el correcto, ya que, más que una batalla, se muestra un ritual de sacrificio.

Otros de los murales que destacan son los localizados en el Edificio A, en la entrada a un cuarto doble, donde se pintaron dos personajes ricamente ataviados y diferenciados. Uno de ellos porta un traje de piel de jaguar y el otro, un atavío de plumas. Ambos se encuentran de pie sobre una serpiente; el primero sostiene un atado de lanzas de las cuales cae agua, y el segundo lleva un largo atado que envuelve lo que parece ser una serpiente, de la cual brota sangre. De igual forma, ambos personajes son acompañados por diferentes elementos como numerales, glifos y símbolos. Cada uno de estos conjuntos pictóricos se encuentra rodeado por una cenefa acuática, donde se plasmaron diferentes animales lacustres.

Uno más de los murales se localiza en el Templo Rojo y representa a un hombre anciano ricamente ataviado, que lleva un collar, orejeras y pulseras de jadeíta; viste un traje de piel de jaguar, sandalias, manoplas y un tocado, con la representación de la cabeza de este animal. Detrás de él se encuentra un bulto que, en idioma náhuatl, se denomina *cacaxtli*, especie de bulto o cargamento donde se transportan productos para el intercambio; frente a este personaje se representaron las plantas del maíz y del cacao; las mazorcas son rostros humanos con características mayas.

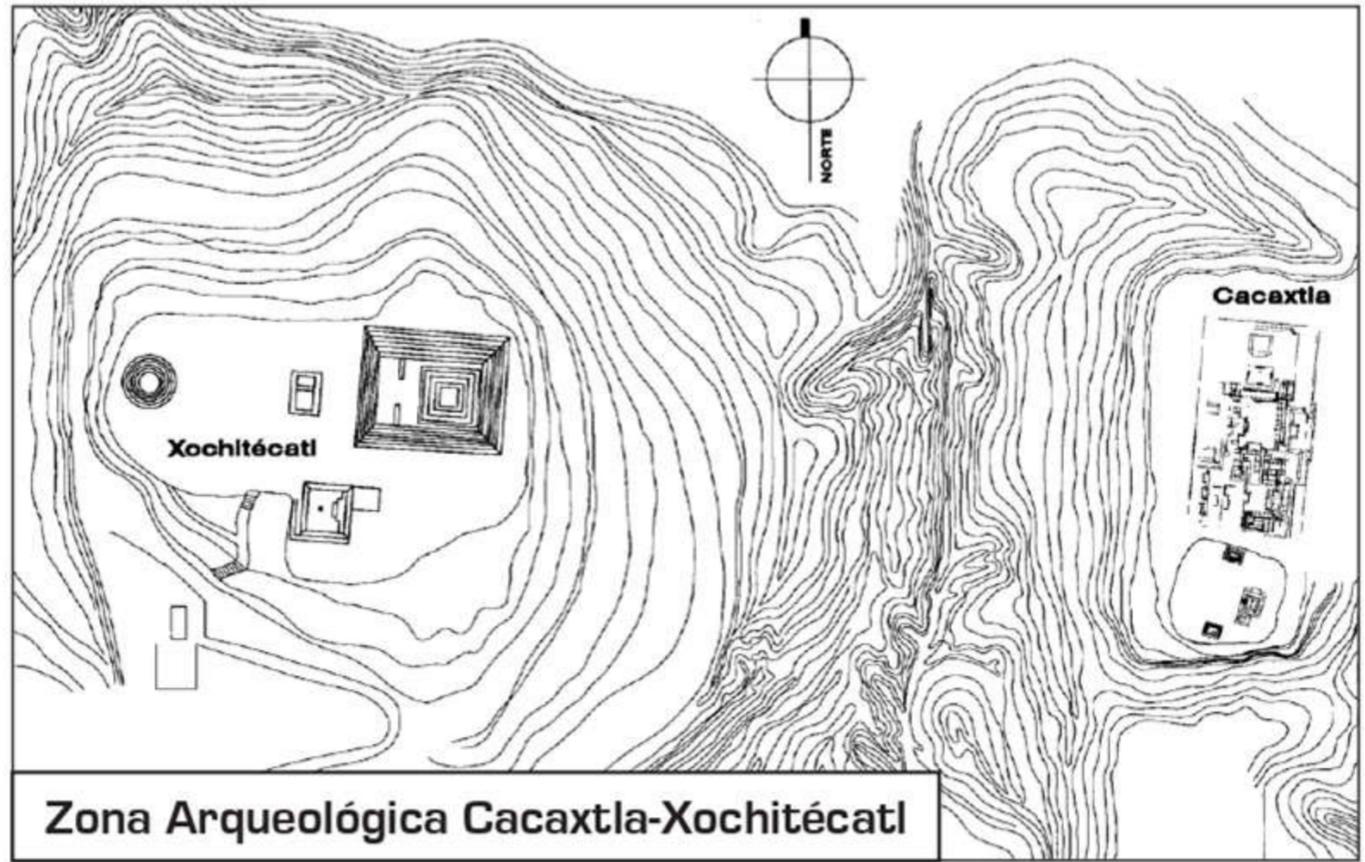
En otros espacios del Gran Basamento se han localizado más murales, y de cada uno de



Plaza central del Mural de la Batalla del Gran Basamento, Cacaxtla
(Foto: Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología)

ellos se realizaron estudios iconográficos; gracias a éstos se ha podido establecer la existencia de símbolos astronómicos, los discursos de legitimación, los contactos comerciales, las tradiciones religiosas, la hegemonía regional, la explotación lacustre y la fertilidad. Asimismo, se han definido múltiples estilos e influencias provenientes, fundamentalmente, del área maya, de

la costa del Golfo, de Oaxaca, de Teotihuacan, de Cholula y de Xochicalco. Sin embargo, la mayoría de estas investigaciones han descontextualizado los murales, pues no consideran los elementos arqueológicos que se encontraban asociados con las pinturas, y toman como único referente al propio mural.



Cómo llegar

Si sale de la ciudad de México por la autopista de cuota México-Puebla, dos kilómetros después de la primera caseta, debe tomar la salida hacia Xamimilulco. Pasará debajo de la autopista que va a San Rafael Tenanyecac. De ahí, debe tomar la carretera que se dirige al municipio de Nativitas. A 5 km se encuentra la desviación hacia San Miguel del Milagro, lugar donde se localiza la zona arqueológica de Cacaxtla. Si se viaja en autobús es recomendable abordarlo desde la ciudad de México hacia San Martín Texmelucan. De ahí se deberá tomar otro trans-

porte local que se dirija a San Miguel Xochitecatitla y bajarse en la desviación que va a San Miguel del Milagro; a la entrada de este poblado, se encontrarán los señalamientos que lo guiarán al sitio arqueológico.



Diversos cuartos y muros estucados en buen estado de conservación fueron localizados en la sección oeste del Gran Basamento de Cacaxtla (Foto: Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología)